



Tribuna

Teitelboim y sus memorias

Como un "comienzo de saga antes del olvido", definió Volodia Teitelboim su libro "Un muchacho del siglo XX", lanzado por la Editorial Sudamericana el martes 26 de agosto, en el gran Salón de Honor del Congreso Nacional, atestado de público.

Agradeciendo emocionado las palabras de Marta Cruz-Coke, Darío Osses, Arturo Infante y Rodrigo Rocco -el joven presidente de la Frcha, quien presentó su obra- señaló el escritor: "Yo siento que lo dicho aquí a propósito del libro, se dice de los muchachos y muchachos del siglo XX. Es decir, de todos los soñadores, los combatientes, los buscadores de belleza, a pesar de todo, y que nunca se dejaban abatir. Por eso, yo, ante la generosidad infinita y la profundidad absolutamente deslumbrante de todas las intervenciones, siento que en el fondo estamos hablando de una causa común. Y en tiempos difíciles, donde no está de moda tener ideales, se levanta de nuevo la bandera del gran sueño de la emancipación humana, porque está en el fondo del corazón de innumerables multitudes".

Pocas veces, en realidad, un libro de memorias había sido tan esperado y tan cálidamente acogido, como el de este "muchacho del siglo XX", nacido en Chileán hace ochenta y un años. Espectador y protagonista de hechos apasionantes, cuenta con igual simpatía sus vivencias de niño, en ese Curicó de los años 20, al que se trasladó su familia.

"A mí el senador me daba risa porque tenía unos bigotes de manubrio como los que veíamos en las matinas del domingo cuando aparecía el tarrón Ben Turpi. Pero don Ladislao (Erizoriz Laucoino, abuelo de Francisco Javier y Hernán) no era bazo ni cómico; caminaba siempre muy solemne, moviendo su bastón delgado de madera baquetada, barrizada de negro, con caña de plata. Solía hacer molinetes, pero no lo disparaba al aire para reír-

• Es radiantemente optimista. Piensa que las multitudes "en el siglo XXI proseguirán su marcha reclamando el derecho irrenunciable a que cada ser humano pueda realizarse plenamente". Y su convicción es la de muchos chilenos que le admiramos.



larlo de nuevo, como lo haría el guardapán del dragones. Nos quedamos mirándolo y él se abrió camino como haciendo a un lado con la punta del bastón al niño que tenía por delante como quien saca una basura de la acera. Además me pareció que trunca la nariz en ademán de desagrado. Se trataba de un gran señor y se creía con derecho a hacer a un lado con el bastón todo lo que se le pusiera por delante".

Más tarde, siendo alumno de Derecho

ya, evoca risueñamente a sus compañeros de estudio, a los poetas en ciernes y a revolucionarios de todos los pelajes que, en la gran Puerta de la Casa Central de la Universidad de Chile, recitaban "la muerte del tedio, de la presidencia de la República para instituir la presidencia de la poesía; hacer el amor con la Reina de la Primavera y a tal punto y con tanto frenesí que a ella en el momento crítico se le cayera la corona, incluso aunque nunca hubiera tenido una. Había quienes usaban mucho la palabra sensibilidad. Otros hablaban de lo cósmico, de lo proustiano, de lo freudiano. Lo que querían era tener el mundo a mano, a su disposición, para modelarlo de nuevo aunque no supieran cómo ni cuándo".

Pero no todo es humor en las memorias de Teitelboim. Porque, si en el Chile de los años 30, caen Alessandri, Illanes, la República Socialista y Dávila, en España el franquismo se alza en armas contra los republicanos, en una Guerra Civil que causa un millón de muertos y que concluye "el primero de abril de 1939 cuando Franco anuncia que el conflicto había terminado. No era un epílogo. España fue un prólogo. No puede dejar de registrar que la Segunda Guerra Mundial estallaría cuatro meses después". Al concluir, seis años después, surgirá otro mundo. Que, también, cambiará dramáticamente.

Teitelboim, sin embargo, es radiantemente optimista. Piensa que las multitudes "en el siglo XXI proseguirán su marcha reclamando el derecho irrenunciable a que cada ser humano pueda realizarse plenamente". Y su convicción es la de muchos chilenos que le admiramos.

Sergio Rapón Fuentealba

MF 1360

Teitelboim y sus memorias [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teitelboim y sus memorias [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile